

**I er. ENCUENTRO DE LAS AMERICAS PARA LA  
RESOLUCION PACIFICA DE CONFLICTOS**  
y  
**IV ENCUENTRO NACIONAL DE MEDIADORES:**

**UNA MIRADA SOBRE NOSOTROS MISMOS**

Quienes trabajamos en mediación estamos acostumbrados a tener miradas distintas y a aceptar miradas distintas sobre la misma situación. El Encuentro de las Américas también presenta varias “miradas”, pero todas ellas convergen y son compatibles con el acontecimiento histórico que significó el Encuentro realizado en la Ciudad de Buenos Aires durante los días 10 al 12 de Octubre de 2002, organizado conjuntamente por la Fundación Mediadores en Red y el Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA-OEA)

Una primera mirada se puede realizar mirando al Encuentro como un espacio de conocimiento e intercambio de aprendizajes y experiencias que se llevan a cabo en distintos lugares de nuestra América Latina, en los Estados Unidos y en España. Contamos con la presencia en el Encuentro de personalidades que son considerados protagonistas en sus respectivos países del movimiento para expandir el conocimiento y aplicación de los métodos RAD. Así, quienes participamos del Encuentro pudimos conocer y aprender y compartir las miradas sobre la mediación y otros RAD de Jorge Pesqueira Leal (México), Ulises Pittí (Panamá), Macarena Vargas (Chile), Sonia Tellechea (Paraguay), Susana Corti (Uruguay), Eleonora León y León (Perú), Armando Castanedo Abay (Cuba), Paul Ponce (Ecuador), Daniel Bustelo (un argentino que nos representa en España), de nuestros Francisco Diez, Marinés Suares y Gachi Tapia y, por supuesto, de Sara Cobb y Carlos Sluzki.

Además, las delegaciones que nos acompañaron en el Encuentro nos sorprendieron con nuevos desarrollos de la mediación en campos desconocidos para nosotros, con investigaciones serias respecto de la eficacia de la mediación, con los distintos grados de desarrollo de los RAD según el país y, a la vez, nos confirmaron que los “agentes de cambio” que somos los mediadores –como lo dice Sara Cobb-, compartimos una filosofía común y un anhelo principal: trabajar por la paz social.

Una segunda mirada sobre el Encuentro tiene que ver con lo estrictamente académico. Se realizó un Panel general con los representantes de diversos países que nos dieron a conocer el estado de los RAD en cada región y se desarrolló un trabajo por Áreas temáticas, vinculadas a los diversos campos del desarrollo de la mediación y el arbitraje, en dos partes: una vinculada al intercambio y conocimiento de Proyectos y Experiencias y otra, dedicada al Aprendizaje, a través de casos prácticos o ponencias presentadas por los participantes. El producto de este trabajo se produjo en un Plenario, cuyas conclusiones fueron comentadas por Carlos Sluzki, a su inigualable manera, el cual nos devolvió nueva mirada sobre lo que habíamos trabajado y nos incitó a nuevos desarrollos para poner en práctica los aprendizajes.

Un párrafo aparte merece la Conferencia-Taller de Sara Cobb y Carlos Sluzki, referido a los “Espacios liminales en mediación”. Más allá su altísimo contenido académico, el espacio de reflexión que nos propusieron nos mostró que aún tenemos mucho por desarrollar y desarrollarnos en este “arte de mediar”, además de la permanente evolución y revisión que tiene Sara sobre sus propias ideas, lo cual debería ser el paradigma al que todo buen mediador debe aspirar.

Por supuesto que no puede dejarse de nombrar la mirada sobre los espacios comunes, y entre éstos espacios comunes, las “noches de la Red” volvieron a ser un lugar especial para estrechar lazos, divertirnos, cantar y bailar juntos y agradecernos mutuamente, el regalo que fue para nosotros haber creído en la realización de un Encuentro Americano, más allá de los problemas políticos y económicos que nos agobian en el día a día.

El Encuentro de las Américas fue una utopía, pero después de su realización concreta, es un renovado desafío a poner en acto todo lo que aprendimos unos de otros.

Ya estamos preparando el Encuentro en el 2003, el cual se realizará en Chile y los esperamos para renovar la utopía, para renovar nuestro sueños y para aprender que lo que soñamos puede transformarse en realidad, si nos unimos y trabajamos por un objetivo común, porque conocernos y comprendernos nos envuelve –acogedoramente- en la Red que conforman todas las personas de buena voluntad que trabajan día a día para ayudar a otras personas a resolver sus problemas sin violencia.

¡Los esperamos!

Roberto Nieto